

Dos rasgos morfosintácticos considerados frecuentes en el castellano de Lambayeque: un análisis exploratorio

Claudia CRESPO DEL RÍO

Departamento de Humanidades - Pontificia Universidad Católica del Perú (Lima, Perú)
ccrespo@pucp.edu.pe

Código ORCID: 0000-0002-3851-2023

Luz CARHUACHÍN HUERTA

Escuela de Posgrado - Pontificia Universidad Católica del Perú (Lima, Perú)
luz.carhuachin@pucp.edu.pe

Código ORCID: 0000-0002-7169-4981

RESUMEN

El objetivo principal de este trabajo es realizar una descripción, a modo de exploración inicial, acerca de la presencia de fenómenos morfosintácticos que pueden asumirse como frecuentes en el castellano de la región Lambayeque. Para ello,

nos centramos en la identificación de dos rasgos en particular: el presente subjuntivo en cláusulas subordinadas en contextos de pasado (Crespo del Río, 2014, 2018; Sessarego, 2008) y la alternancia -nos/-mos para la primera persona plural (Arrizabalaga, 2021; Carhuachín, 2023). El trabajo busca responder dos preguntas principales: ¿es posible identificar algún rasgo que el castellano lambayecano comparta con otras variedades y que describa de manera más amplia al español peruano?, ¿o por otro lado, es posible identificar algún rasgo que, más bien, sea compartido con otra región del norte del país?

PALABRAS CLAVE: *subjuntivo, primera persona plural, castellano de Lambayeque, sociolingüística, variación*

Two Morphosyntactic Features Considered Frequent in Lambayeque Spanish: An Exploratory Analysis

ABSTRACT

The main objective of this paper is to make a description, as an initial exploration, about the presence of morphosyntactic phenomena that can be assumed to be frequent in the Spanish of the Lambayeque region. To this end, we focus on the identification of two features in particular: the present subjunctive in noun clauses in past contexts (Crespo del Río, 2014, 2018; Sessarego, 2008) and the alternation -nos/-mos for the first-person plural (Arrizabalaga, 2021; Carhuachín, 2023). The paper seeks to answer two main questions: Is it possible to identify any feature that Lambayeque Spanish shares with other varieties and that describes Peruvian Spanish more broadly? Or, on the other hand, is it possible to identify any feature that is shared with another region in the north of the country?

KEYWORDS: *subjunctive, first-person plural, Lambayeque Spanish, sociolinguistics, variation*

INTRODUCCIÓN

EN EL PERÚ, EL CASTELLANO HABLADO en la región Lambayeque no ha sido objeto de estudio de manera tan intensa como sí lo han sido otras variedades peruanas, de manera que no se cuenta con numerosas descripciones y análisis que muestren el comportamiento de diversos rasgos lingüísticos. Es probable que esto se relacione con las impresiones que se tienen sobre este castellano. En su estudio sobre actitudes lingüísticas, Arias (2014) señala que el 6.1 % de sus participantes, residentes en Lima, considera que en Lambayeque hablan igual a ellos. Este porcentaje no es menor si tomamos en cuenta que solo otras cuatro regiones de todo el país son mencionadas por más del 6 % de su muestra. Más aún, la región no sobresale entre aquellas indicadas como las que «peor hablan» o como las que no son del gusto de los entrevistados —a diferencia de Piura, por ejemplo, que también se ubica en la costa norte del país—. Estas observaciones pueden ser relevantes para entender por qué las variedades lambayecanas no parecen tener rasgos lingüísticos que sean notorios en la percepción de los peruanos.

El castellano de Lambayeque ha sido incluido dentro del área dialectal de la costa norte desde las primeras descripciones lingüísticas sobre el español peruano (Benvenuto, 1936; Escobar, 1978) hasta las más recientes (Andrade, 2019, 2023). En ellas, se menciona de manera general a algunos rasgos que el castellano de esa región comparte con el castellano de otras, como la piurana. Así, por ejemplo, Andrade (2023) alude a la alternancia -nos/-mos, que es objeto de nuestro estudio, y a la construcción sintáctica «estar + verbo» como presentes en ambas áreas dialectales. En cuanto a su estudio de 2019, Andrade describe ampliamente las características de los castellanos hablados en el norte andino peruano, principalmente en las regiones de Cajamarca, La Libertad y Áncash. Para ello, hace referencia a la zona andina de Lambayeque —en la que hay una influencia quechua notoria— por su

cercanía al área dialectal que estudia, por lo que es posible que algunos rasgos lingüísticos analizados por el autor se encuentren también en esa zona.

Así, la representación general del castellano hablado en Lambayeque es que este no ofrece alguna característica saltante que lo diferencie de otros dialectos. Sin embargo, cabe preguntarse si esto quiere decir que sus rasgos son similares a los de otras variedades peruanas. ¿Sería posible identificar alguna característica lingüística que comparta con otras variedades y que describa de manera más amplia al español peruano? ¿O, por otro lado, sería posible identificar algún rasgo que, más bien, sea compartido con otra región del norte del país?

Este trabajo busca evaluar de manera exploratoria la presencia de dos fenómenos lingüísticos en el castellano de la región Lambayeque: la preferencia por el presente subjuntivo en cláusulas subordinadas que se refieren al pasado y la alternancia entre -nos y -mos en el morfema de primera persona plural. Cada uno de estos rasgos apunta a responder las dos preguntas planteadas en el párrafo anterior: el uso del presente subjuntivo en contextos de pasado es un fenómeno frecuente en el castellano peruano de manera general (Crespo, 2014, 2018; Sessarego, 2008), mientras que la alternancia alomórfica -nos/-mos ha sido señalada como típica del castellano piurano (Arrizabalaga, 2021; Carhuachín, 2023). Nos interesa observar si ambos fenómenos surgen en el castellano lambayecano y qué características lingüísticas y sociales particulares o comunes los acompañan. No apuntamos a realizar un estudio cuantitativo (Tagliamonte, 2006), aunque sí se trata de uno descriptivo y sincrónico. Asimismo, buscamos describir el comportamiento de los dos rasgos lingüísticos en cuestión con el fin de que nuestros hallazgos sirvan de punto de partida para futuros estudios varacionistas o descriptivos de la región.

1. DESCRIPCIÓN DE LOS DOS FENÓMENOS LINGÜÍSTICOS

En esta sección, presentamos una descripción de los dos fenómenos lingüísticos que nos interesan y su estudio en el ámbito del castellano hablado en el Perú. La primera sección se enfoca en el uso del presente subjuntivo en cláusulas subordinadas cuando estas hacen referencia al pasado; y la segunda, en la alternancia de los alomorfos -nos y -mos en la primera persona plural.

1.1. EL PRESENTE SUBJUNTIVO EN CLÁUSULAS SUBORDINADAS DE PASADO

La forma verbal de presente subjuntivo en los verbos subordinados es común en el español latinoamericano y se presenta cuando el contexto en el que se enmarca la cláusula hace referencia al pasado. Así, es frecuente producir oraciones como (1) en alternancia con (2), incluso cuando la acción de estudiar ya no es posible en el momento del enunciado (King, 1983; Suñer y Padilla-Rivera, 1987).

- (1) Mi padre quería que yo **estudie** Derecho al terminar el colegio.
- (2) Mi padre quería que yo **estudiara** Derecho al terminar el colegio.

De acuerdo con la normativa del español, el tiempo del verbo subordinado debe seguir al tiempo del verbo principal, por lo que (2) sería la opción esperada. No obstante, tanto en el castellano peruano como en otras regiones de América, (1) es preferida comúnmente. Crespo y Sessarego (2022) describen el fenómeno como predominante en la región andina de Sudamérica y se concentran en el caso de las cláusulas subordinadas nominales, como los ejemplos incluidos arriba. Sin embargo, es común también en otro tipo de subordinadas, como la adverbial de (3) o la adjetiva de (4).

- (3) El club contrató a un nuevo delantero para que **juegue** el campeonato del 2020.

- (4) Necesitaban a un jugador que **tenga** esa calidad, pero no lo encontraron.

En las variedades peruanas específicamente, la preferencia por el presente subjuntivo ha sido estudiada sobre todo en el castellano hablado en Lima y en la sierra sur, aunque Arrizabalaga (2009), analizando prensa principalmente piurana, llega a la conclusión de que el rasgo está extendido y estable. La presencia del fenómeno en el castellano de Piura es señalada también por Rojas et al. (1974) en su descripción del habla de niños de entre cinco y diez años.

Por su parte, Crespo (2014, 2018) analiza la producción oral de monolingües hispanohablantes en la capital y de bilingües quechua-español en Ayacucho. Los resultados muestran que el presente subjuntivo aparece más en los monolingües de Lima, o sea que no parece haber una influencia directa del contacto con otra lengua. De este modo, es relevante preguntarse si otras regiones monolingües hispanohablantes en el país, como la estudiada en este trabajo, también muestran tal preferencia.

Con respecto a las características lingüísticas que explican el uso de la forma verbal mencionada, Crespo (2014) se enfoca en dos factores: el tipo de verbo en la cláusula principal y el tiempo del evento con respecto al momento en que se dice el enunciado. El primero, basado en una clasificación propuesta por Suñer y Padilla-Rivera (1987), organiza tipos de verbos según cuán estrictos son en exigir que el verbo de la cláusula subordinada tenga tiempo pasado. En su estudio, Crespo (2014) encuentra que los verbos volitivos o de deseo (e. g. *querer*, *desear*), que son uno de los tipos más estrictos, son aquellos con los que más se produce el presente subjuntivo: si se compara con verbos factivo-emotivos (e. g. *lamentar*, *alegrarse*), que se presentan como más flexibles en la exigencia del tiempo, se observa que hay entre 17 % y 21 % de respuestas para los volitivos y entre 9 % y 17 % para los factivo-emotivos. Esto sugiere que las variedades peruanas eligen el

presente, incluso en contextos en que el verbo principal aparentemente es más exigente.

Por otro lado, el factor del tiempo del evento se refiere a si la cláusula subordinada presenta un evento que es posible o imposible de realizar en el momento del acto de habla. Los ejemplos (1) y (2) presentados previamente muestran eventos que son imposibles de llevar a cabo en el momento del acto de habla: el hablante ha terminado el colegio mucho antes y la posibilidad de estudiar Derecho en ese momento ya no existe. Esto se puede contrastar con (5), en que se entiende que el hablante puede estudiar Derecho en cualquier momento, o sea que aún es posible hacerlo.

- (5) Mi padre quería que yo **estudie** Derecho en algún momento de mi vida.

Tomando en cuenta ambos tipos de evento, Suñer y Padilla-Rivera (1987) afirman que el presente subjuntivo es aceptable normativamente en eventos presentes, es decir, en aquellos que aún son posibles de realizar. Por el contrario, los eventos pasados, que son imposibles de realizar en el momento del acto de habla, exigirían de manera más estricta que el verbo de la cláusula subordinada se use en pasado. En los resultados de Crespo (2014), se confirma que el presente subjuntivo es más frecuente con eventos presentes, pero también aparece con regularidad en eventos pasados (entre 13 % y 18 % en las variedades estudiadas).

1.2. LA ALTERNANCIA -NOS/-MOS EN LA PRIMERA PERSONA PLURAL

Con relación a la alternancia entre las formas -nos y -mos, para el caso del español peruano norteño, tampoco existen antecedentes que hayan investigado este fenómeno en la variedad lambayecana, pero sí para la hablada en Piura. Antes de comenzar a detallar los estudios existentes con relación a este uso alternante, es necesario que precisemos qué estamos entendiendo por este proceso.

Así, en el plano morfosintáctico, se debe entender por alternancia al fenómeno lingüístico que supone que un morfema exhiba una variación en su realización. En otras palabras, implica que una mínima unidad morfológica con significado se concrete en más de una forma o realización fonética (alomorfos). Así, las formas *-nos* y *-mos* son alternantes porque son intercambiables sin que esto implique un cambio en el significado de la flexión verbal de primera persona y número plural. Es decir, ambas formas siempre significan lo mismo. Compárense los ejemplos (6) y (7), producidos por hablantes piuranos de Chulucanas y Sullana, respectivamente; el verbo *ir*, en su forma de primera persona plural de pretérito imperfecto, no cambia su significado por usar uno u otro morfo.

(6) Íba-**mos** caminando al colegio porque estaba cerca.¹

(7) Nos íba-**nos** a congregar de una a otra iglesia.

En estos ejemplos, es claro que las formas *-nos* y *-mos* son intercambiables sin que esto suponga un cambio en el significado. Con relación a la definición anterior, se debe precisar que *-mos* es propia de la variedad estándar, la que busca unificar variedades y asociada, por ejemplo, a la educación formal (Beal, 2016), mientras que *-nos* es la menos prestigiosa (Rodríguez, 2009).

Algunos estudios han mencionado la presencia del uso alternante en la zona norteña, principalmente por la observación directa del fenómeno y no tanto por seguir una metodología cuantitativa. En primer lugar, ya Benvenuto hacía notar la pronunciación de *-nos* en Piura en su obra de 1936. Luego, en publicaciones recientes, Pérez Silva (2004, p. 46) precisa que, en la variedad piurana, «se dice *pensábanos*, *dejábanos*, o *poníanos*, mientras que, en otras, se dice *pensábamos*,

1 Los ejemplos fueron extraídos de la muestra de oraciones consideradas en Carhuachín (2023).

dejábamos, o *poníamos*». El texto permite poner en evidencia la presencia del fenómeno en la zona norteña peruana tempranamente. También, con respecto a Piura, Arrizabalaga (2021) menciona que en todos los estratos sociales suceden conjugaciones verbales como *estábanos* y *cantábanos* y que el cambio de *m* por *n* sucede porque existe una semejanza de la flexión verbal con el pronombre *nos*. Su percepción se fundamenta en la observación directa del rasgo.

Por otro lado, Rodríguez (2009) precisa que la alternancia entre -nos y -mos es un proceso que sucede regularmente en muchos dialectos del español a nivel mundial y que, además, en el Perú, es usada como un mecanismo para ridiculizar o tildar de ignorante a quien use la forma no prestigiosa: -nos. Para demostrar esta última idea menciona el caso del político lambayecano Velásquez Quesquén, quien fue calificado de ignorante por el periodista César Hildebrandt en el 2009. Con su ejemplo, además, indirectamente, el autor pone en evidencia la presencia de la alternancia entre -nos y -mos en español lambayecano.

Por su parte, Olivares (2013) precisa que el uso indistinto de los dos morfos en el castellano piurano ocurre en los tiempos verbales cuyas sílabas tónicas se encuentran alejadas de la flexión. Así, señala que este fenómeno solo sucede en el pretérito imperfecto del indicativo y en el condicional. Es decir, desde este texto, se pone en evidencia la estrecha relación que existe entre el tipo de conjugación verbal y la ubicación del acento tónico con la presencia o no del uso alternante entre -nos y -mos. Cabe precisar que la observación de Olivares no sigue una metodología o diseño de investigación previamente elaborado.

Finalmente, el fenómeno en cuestión ha sido estudiado desde una perspectiva sociolingüística para el caso del español piurano. Carhuachín (2023), desde el marco de la sociolingüística variacionista laboviana, logra establecer los factores internos y externos que están asociados con la presencia, distribución particular y mayor o menor uso de las formas alternantes -nos y -mos en el español norteño hablado en Chulucanas y Sullana. En términos metodológicos, la autora

considera seis variables: dos externas (edad y sexo) y cuatro internas (frecuencia léxica de la forma verbal meta; contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y nos; modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta; y ubicación del acento tónico). El análisis se basa en producciones orales de 96 informantes, divididos equitativamente en términos de las variables sociales. Para asegurar tener grupos balanceados de acuerdo con estas últimas variables, los datos fueron recogidos mediante un cuestionario sociolingüístico de naturaleza anónima. Por otro lado, para el caso de las variables internas, la tesis se basó en videos orales grabados en vivo y subidos a las páginas oficiales de Facebook de tres iglesias de una organización religiosa entre enero y diciembre del 2022.

Las principales conclusiones a las que arriba Carhuachín (2023) son las siguientes: primero, para la variable edad, concluye que mientras más edad cronológica tenga el informante es más probable que aparezca el uso alternante de -nos y -mos en su habla. Por lo tanto, asume que la forma menos prestigiosa (-nos) está decayendo en su uso porque, además, la alternancia sucede, mayoritariamente, en el habla de los adultos mayores. Segundo, para la variable sexo, refiere que los varones son los que más usan indistintamente -nos y -mos, mientras que las mujeres son las más reacias a producir esta variación lingüística. Tercero, para la variable modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta, se precisa que el uso indistinto de -nos y -mos sucede solo en cuatro de las nueve conjugaciones verbales testeadas; a saber: condicional, pretérito imperfecto indicativo, futuro subjuntivo y pretérito imperfecto subjuntivo. Es decir, el estudio ofrece una descripción más exacta del fenómeno en cuestión, pues antes de esta tesis solo se conocía que la variación sucedía en dos conjugaciones verbales, como hemos mencionado anteriormente. Cuarto, para la variable ubicación del acento tónico, se precisa que el uso alternante de -nos y -mos únicamente sucede en los verbos que tienen la marca de primera persona y número plural distante de la sílaba que recibe el acento tónico.

Finalmente, el estudio logra patentizar que, en la variedad piurana, la ubicación del acento tónico es un factor usado para distinguir conjugaciones verbales que, en la variedad estándar, son iguales en términos de sus formas; a saber, el presente subjuntivo y el imperativo. Este hallazgo resulta relevante también para el presente estudio, como se verá más adelante.

De este modo, Carhuachín (2023) logra poner en evidencia que la variación en cuestión no sucede al azar ni casualmente, sino de un modo sistemático. Por último, se debe precisar que, en términos correlacionales, la tesis concluye que solo las variables ubicación del acento tónico y tipo de conjugación están fuertemente asociadas con la variable dependiente, o sea, con la presencia o ausencia del uso alternante.

2. LOS CORPUS ANALIZADOS

Teniendo en cuenta los estudios realizados previamente en variedades peruanas, este trabajo apunta a observar, de manera exploratoria, si ambos fenómenos descritos se presentan en el castellano hablado en Lambayeque y con qué características lingüísticas lo hacen. Para ello, analizaremos datos provenientes de dos fuentes muy distintas. Si bien es cierto no se trata de corpus con abundante información, creemos que ambos resultan útiles como insumo inicial, de modo que estudios posteriores tomen como punto de partida lo que observamos en este primer análisis. Una primera fuente es un corpus de textos escritos producidos en el marco de la Evaluación Muestral 2018, aplicada por el Ministerio de Educación (2019).² Los textos que analizamos corresponden a pruebas rendidas por estudiantes de segundo grado de secundaria de escuelas urbanas y rurales de diferentes distritos y

2 Agradecemos el acceso a los textos y la autorización para su uso otorgados por la Oficina de Medición de la Calidad de los Aprendizajes del Ministerio de Educación.

provincias de la región Lambayeque. Cada texto tiene una extensión promedio de una página y tiene un formato narrativo cercano al de una noticia. Este corpus nos permite enfocarnos en el uso del presente subjuntivo en cláusulas subordinadas.

Los autores de los textos son veintidós adolescentes mujeres y ocho adolescentes hombres de escuelas estatales y no estatales de Lambayeque. Con respecto a su nivel socioeconómico, doce son caracterizados como de nivel bajo y quince como de nivel muy bajo; tres de ellos no presentan información sobre este factor. El nivel socioeconómico fue identificado a partir de un índice socioeconómico empleado en la Evaluación Muestral 2018, que se calcula siguiendo una serie de indicadores: años de estudio de los padres, materiales de construcción de la vivienda, servicios básicos en el hogar, activos en el hogar y otros servicios en el hogar (Ministerio de Educación, 2018, p. 18).

La segunda fuente es un conjunto de videos obtenidos de las páginas oficiales de Facebook de cuatro templos de una organización religiosa, los cuales están ubicados en Lambayeque. Los videos corresponden a las transmisiones diarias de los servicios litúrgicos de esta comunidad y fueron subidos a esta red social entre septiembre del 2022 y febrero del 2023.

Debemos precisar que, en esta organización religiosa, un servicio tiene una extensión aproximada de dos horas y media, y consta de seis partes: (1) lectura bíblica, (2) salmos, (3) himnos, (4) coros, (5) testimonios y (6) exposición de enseñanzas basada en pasajes bíblicos. La sección que analizamos es la quinta, correspondiente a los testimonios, los cuales duran entre cinco y diez minutos. En estos, un miembro de esta comunidad narra cómo era su vida antes y después de acercarse al cristianismo. Así, debemos explicitar que la data que ofrecen los videos se basa en habla espontánea en la que abundan las narraciones en el pasado. Estas provienen de los testimonios de dos hablantes varones de entre cincuenta y sesenta años.

En la línea anterior, decidimos descartar identificar desde la primera fuente la alternancia de -nos y -mos debido a que se trata de un rasgo más saliente y, por lo tanto, no esperado en textos con cierto grado de formalidad. Es muy probable que los hablantes tengan una conciencia metalingüística mayor al revisar y editar sus textos. Incluso, Carhuachín (2023) encontró que la autocorrección y el cuidado surgían en producción oral al aplicar un instrumento en el que los hablantes debían completar oraciones. Es por esa razón que optamos por tomar en cuenta datos orales que muestran mayor grado de espontaneidad para analizar la alternancia entre -nos y -mos.

3. PRINCIPALES HALLAZGOS

En esta sección presentamos los hallazgos acerca de cada fenómeno, con particular énfasis en las características lingüísticas y sociales que parecen tener relevancia en su producción. Primero, nos concentramos en el uso del presente subjuntivo y, luego, en la alternancia entre -nos y -mos.

3.1. EL PRESENTE SUBJUNTIVO EN CLÁUSULAS SUBORDINADAS DE PASADO

Con respecto al uso del presente subjuntivo en cláusulas subordinadas de pasado, el corpus de textos escritos por escolares muestra un total de 39 ocurrencias, es decir, 39 oraciones que incluyen una cláusula subordinada en la que se espera tener un verbo en modo subjuntivo. De este total, la tabla 1 muestra cuántos verbos subordinados fueron producidos en presente y cuántos en pasado.

Tabla 1. Porcentajes de presente y pretérito subjuntivo por tipo de subordinada

Presente subjuntivo			Pretérito subjuntivo			Total
58.97 %			41.03 %			100 %
Subordinadas nominales	Subordinadas adjetivales	Subordinadas adverbiales	Subordinadas nominales	Subordinadas adjetivales	Subordinadas adverbiales	
34.78 %	4.35 %	60.87 %	43.75 %	0 %	56.25 %	

El 58.97 % son verbos en presente subjuntivo, es decir, la mayoría. Esto resulta llamativo, sobre todo teniendo en cuenta que los textos escritos por los estudiantes narraban una historia en el pasado, o sea que se trataba de eventos que eran imposibles de realizarse en el momento del habla —cuando se redactaba la prueba—. Ejemplos de cláusulas subordinadas con presente subjuntivo extraídas del corpus son (8) y (9).

- (8) Los profesores estaban supervisando que nadie se **aleje** demasiado del grupo (estudiante mujer, nivel socioeconómico bajo).
 (9) Ellos decidieron ir a jugar hasta que **culmine** sus horas del profesor (estudiante hombre, nivel socioeconómico bajo).

Asimismo, si ahondamos en el tipo de cláusula subordinada en que se usa el presente subjuntivo, vemos que la mayoría son subordinadas adverbiales: 60.87 % de las ocurrencias corresponden a este tipo de construcción sintáctica; el caso (9) es un ejemplo de ello. Sin embargo, cabe precisar que las subordinadas adverbiales no muestran mucha variedad en el corpus analizado, puesto que la mayoría se forma a partir de la frase preposicional «para que», como el ejemplo (10). Es probable que esto se relacione con el desempeño de los estudiantes en la prueba, que evalúa sus capacidades de escritura.

- (10) Tuvieron que llamar a la policía para que le **ayuden** a encontrar a sus hijos (estudiante mujer, nivel socioeconómico muy bajo).

La tabla 1 también muestra que la preferencia por el presente subjuntivo se da con las adverbiales, pero no con las nominales: la mayoría de estas últimas fueron producidas con pretérito subjuntivo (43.75 %). Finalmente, las subordinadas adjetivales fueron escasas: solo hubo una que incluía presente subjuntivo y ninguna con pretérito subjuntivo. Estas últimas observaciones señalan dos aspectos que no deben dejarse de lado: los resultados podrían variar si se incrementaran los datos y las subordinadas que no son nominales, como las adverbiales, son fundamentales para el análisis pese a que estudios anteriores no las tomaron en cuenta.

Por otra parte, abordamos las características sociales del corpus para observar las tendencias con respecto al uso del presente subjuntivo. En cuanto a género, la tabla 2 presenta los porcentajes de cada forma verbal.

TABLA 2. Porcentajes de presente y pretérito subjuntivo por género

Mujeres		Hombres	
Presente subjuntivo	Pretérito subjuntivo	Presente subjuntivo	Pretérito subjuntivo
53.33 %	46.67 %	77.77 %	22.22 %

La preferencia por el presente subjuntivo se confirma también a través de este factor social: tanto hombres como mujeres eligen esa opción antes que el pretérito subjuntivo. No queremos, sin embargo, comparar los porcentajes entre ambos géneros debido a la gran diferencia cuantitativa entre los dos grupos de participantes, tal como se indicó en el párrafo anterior. Lo que sí vale la pena subrayar es el tipo de subordinada que opta por el presente subjuntivo en cada género, tal como lo presenta la tabla 3. En el caso de las mujeres es clara la tendencia de usar este tiempo verbal con subordinadas adverbiales, mientras que en los hombres no hay una diferencia: 42.86 % de subordinadas nominales y de subordinadas adverbiales incluyen un verbo en presente subjuntivo. Se infiere, entonces, que el género es una caracte-

rística social relevante para analizar el uso del presente subjuntivo y, en específico, el uso de esta forma verbal con subordinadas adverbiales.

TABLA 3. Porcentajes de presente y pretérito subjuntivo por género y tipo de subordinada

Mujeres				Hombres			
Presente subjuntivo		Pretérito subjuntivo		Presente subjuntivo ³		Pretérito subjuntivo	
Subordinadas nominales	Subordinadas adverbiales	Subordinadas nominales	Subordinadas adverbiales	Subordinadas nominales	Subordinadas adverbiales	Subordinadas nominales	Subordinadas adverbiales
31.25 %	68.75 %	42.86 %	57.14 %	42.86 %	42.86 %	50 %	50 %

Por último, los datos del nivel socioeconómico se detallan en la tabla 4. En este factor social, debemos indicar que hubo tres casos en que no se cuenta con la información sobre el nivel socioeconómico de los estudiantes, de manera que los porcentajes de la tabla corresponden a 33 de las 39 ocurrencias totales. Como se ve, en ambos niveles, el presente subjuntivo predomina en comparación con el pretérito subjuntivo, aunque la diferencia más amplia se encuentra en el nivel socioeconómico bajo (64.29 % del presente versus 35.71 % del pasado).

TABLA 4. Porcentajes de presente y pretérito subjuntivo por nivel socioeconómico

Bajo		Muy bajo	
Presente subjuntivo	Pretérito subjuntivo	Presente subjuntivo	Pretérito subjuntivo
64.29 %	35.71 %	52.63 %	47.37 %

Llama la atención que sea el nivel socioeconómico bajo el que muestre mayor porcentaje de presente subjuntivo, principalmente si se considera que es común que los usos gramaticales no estándares

3 No incluimos subordinadas adjetivales, puesto que solo hubo un caso; por esa razón, la suma de nominales y adverbiales no llega a 100 %.

estén estratificados socialmente (Chambers, 2013). En otras palabras, se esperaría que sea el grupo muy bajo el que muestre una diferencia más amplia entre presente y pasado, pero esto no se confirma. No obstante, la tabla 5 permite observar con más detalle lo que pasa cuando tomamos en cuenta el tipo de subordinada. El nivel socioeconómico bajo muestra que el presente subjuntivo es más frecuente con subordinadas nominales (55.55 %), mientras que el nivel muy bajo usa más la forma del presente con subordinadas adverbiales (60 %). Eso quiere decir que la tendencia llamativa que habíamos encontrado previamente, en que las adverbiales son las que más incluyen el presente subjuntivo, se confirma con el grupo más bajo. Este hallazgo nos lleva a plantear nuevas preguntas que tendrían que responderse a través de un estudio centralmente cuantitativo: ¿hay una correlación entre nivel socioeconómico y tipo de subordinada? ¿Por qué el nivel bajo usa el presente subjuntivo con nominales más que con adverbiales, a diferencia del nivel muy bajo?

TABLA 5. Porcentajes de presente y pretérito subjuntivo por nivel socioeconómico y por tipo de subordinada

Bajo				Muy bajo			
Presente subjuntivo		Pretérito subjuntivo		Presente subjuntivo ⁴		Pretérito subjuntivo	
Subordinadas nominales	Subordinadas adverbiales	Subordinadas nominales	Subordinadas adverbiales	Subordinadas nominales	Subordinadas adverbiales	Subordinadas nominales	Subordinadas adverbiales
55.55 %	44.44 %	60 %	40 %	30 %	60 %	44.44 %	55.55 %

3.2. LA ALTERNANCIA -NOS/-MOS EN LA PRIMERA PERSONA PLURAL

Con relación al uso indistinto de las formas -nos y -mos, hemos logrado extraer un total de diecinueve oraciones en las que se usa concreta la flexión de primera persona plural (véase tabla 6) en

4 No incluimos subordinadas adjetivales, puesto que solo hubo un caso; por esa razón, la suma de nominales y adverbiales no llega a 100 %.

cualquiera de los dos morfós. Estas fueron producidas oralmente por dos hablantes varones, residentes en Monsefú.⁵ Tales características sociales pueden ser relevantes en estudios futuros, sobre todo si se considera que ambos hablantes pertenecen a un mismo distrito, son del mismo género y tienen edades cercanas (50-60 años). Obsérvese, sin embargo, que el fenómeno no está presente en otros hablantes del conjunto de testimonios analizados, por lo que no es posible afirmar que se trata de un rasgo tan productivo como en el caso piurano descrito anteriormente.

TABLA 6. Lista de ocurrencias de -nos/-mos

Hablante 1	Hablante 2
<ol style="list-style-type: none"> 1. Vengo de un hogar también que no conoc<u>íanos</u>⁶ a Dios. 2. Viv<u>íanos</u> extraviados de Dios. 3. Sab<u>emos</u> que Dios siempre llega a su tiempo. 4. Un primo que me invitó y <u>vamos</u> con mi hermano. 5. <u>Éranos</u> adolescentes y <u>vamos</u> y comen<u>zamos</u> a ir a ese lugar y lleg<u>amos</u> ahí cantaban a Dios. 6. Luego, <u>vimos</u> que los jóvenes iban también a las discotecas. 7. Un primo lo recogí, <u>íbanos</u> en la moto, una moto lineal; una moto taxi nos chocó detrás. 8. Mi sobrina se endemonió perdidamente, no sab<u>íanos</u> qué hacer 9. Nos <u>fui</u><u>mos</u> a ese lugar y ahí era mi vehículo. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Yo le dije <u>vamos</u> yo te acompaño. 2. Cuando recib<u>imos</u> a Cristo, yo estaba medio atormentado. 3. Hab<u>íanos</u> llamado ya a los hermanos para que oraran porque ella había salido corriendo antes. 4. De repente por eso ha tenido que hacer algo Dios para que todos nos arrepi<u>én</u><u>tanos</u>. 5. Luego, cuando recib<u>imos</u> a Cristo. 6. <u>Vamos</u>, le dije. 7. <u>Vamos</u> a traer a un pastor. 8. Te lo <u>vamos</u> a traer a tu casa. 9. Yo y mi padre recib<u>imos</u> a Cristo. 10. Luego, cuando recib<u>imos</u> a Cristo, yo estaba siendo atormentado en mi trabajo.

Consideramos para el análisis de este rasgo las variables internas usadas en Carhuachín (2023), que, en el español de Piura, resultaron

5 Distrito ubicado a 15 km de Chiclayo, la ciudad capital de la región Lambayeque.
 6 Los acentos tónicos serán especificados con un subrayado.

relevantes para explicar la presencia o no del uso alternante de *-nos* y *-mos*; a saber, ubicación del acento tónico, por un lado; y modo, aspecto y tiempo en que se conjuga el verbo *meta*, por otro. Las otras dos variables internas analizadas en el estudio mencionado no fueron tomadas en cuenta por la cantidad de data obtenida; sin embargo, nos enfocamos en los dos factores mencionados al inicio de este párrafo con el fin de presentar una primera descripción de la alternancia en la región, ya que no se cuenta con datos previos.

En primer lugar, para la variable ubicación del acento tónico, viendo con especial énfasis las oraciones 1, 2, 5 y 7 del primer hablante y las oraciones 3 y 4 del segundo hablante, concluimos que el uso de *-nos* se produce cuando este alomorfo está separado por una sílaba de aquella que recibe el acento tónico; por ejemplo, *vivíanos*: la sílaba tónica *ví* está separada por la sílaba *a* del alomorfo *-nos*. Así, el morfema flexivo se comporta del mismo modo que el descrito en Carhuachín (2023) para la zona piurana y confirma que este hallazgo se debe a que son dos variedades de la región norteña peruana (Arrizabalaga, 2021).

De estos ejemplos, el número 4 del segundo hablante resulta también interesante, pues nos permite demostrar empíricamente lo mencionado anteriormente, ya que el hablante ubica el acento tónico de un modo distinto a lo esperado en la variedad estándar del español. Así, en lugar de decir *arrepintamos* produjo *arrepíentanos*; es decir, se evidencia una reestructuración de la ubicación del acento tónico cuando el hablante opta por la forma *-nos*. Siguiendo a Carhuachín (2013), en la variedad piurana, se hace una distinción de acento entre el presente subjuntivo y el imperativo, los cuales son iguales en algunos verbos en términos de sus formas en el estándar; por ejemplo, *vayamos* es pronunciado *vayamos* en imperativo (como en *Hermanos, nosotros vayamos*) y *váyanos* en presente subjuntivo (como en *Sin Cristo nadie es feliz; aunque nos váyanos lejos queriendo olvidarnos de los problemas*).⁷

7 Los ejemplos fueron extraídos de la muestra de oraciones consideradas en Carhuachín (2023).

De este modo, el presente subjuntivo recibe el morfo -nos y, además, reestructura su patrón de entonación. Entonces, una propuesta inicial a partir de lo que se observa en la oración 4 es que se esperaría que, al igual que en la zona piurana, la ubicación del acento tónico sea un factor fuertemente asociado con la presencia o no del uso alternante de las formas -nos y -mos en Lambayeque.

En segundo lugar, para la variable modo, aspecto y tiempo en que se conjuga el verbo meta, podemos precisar que el fenómeno en cuestión sucede en el pretérito imperfecto indicativo principalmente y, en menor medida, en el presente subjuntivo. En ambos casos, el acento tónico siempre se ubica distantemente de la flexión de primera persona plural. Entonces, en virtud de que en Carhuachín (2023) se menciona que la ubicación del acento tónico es el rasgo que mayor grado de asociación tiene con la presencia o ausencia del proceso, podemos conjeturar que futuros estudios variacionistas que incluyan estos factores lingüísticos pueden partir de la hipótesis de que los hablantes de español lambayecano, para determinar usar una de las dos formas alternantes, primero consideran la ubicación del acento tónico y luego el tipo de conjugación.

CONCLUSIONES

La introducción de este trabajo partía de plantearse dos preguntas principales: ¿sería posible identificar algún rasgo que comparta con otras variedades y que describa de manera más amplia al español peruano?, ¿o por otro lado, sería posible identificar algún rasgo que, más bien, sea compartido con otra región del norte del país? Para responderlas, elegimos enfocarnos en dos fenómenos lingüísticos específicos: la preferencia por el presente subjuntivo en cláusulas subordinadas que se refieren al pasado y la alternancia entre -nos y -mos en la primera persona plural.

Acerca del primer fenómeno lingüístico, el uso del presente en lugar del pretérito subjuntivo ayuda a responder la primera pregunta, pues se trata de un rasgo identificado en otras variedades de castellano peruano, tal como los estudios previamente mencionados lo han demostrado. Lo que nuestras observaciones sugieren es que también es una tendencia común en el castellano lambayecano: el mayor porcentaje de cláusulas subordinadas de subjuntivo en la data incluye un verbo en presente subjuntivo, a pesar de que el contexto exigiría normativamente una forma de pasado. Eso, además, se comprueba al incorporar características sociales al análisis; tanto el género como el nivel socioeconómico reafirman tal tendencia, pero también dejan abiertas nuevas preguntas, como por qué la diferencia entre presente y pretérito subjuntivo es mucho más amplia en los hombres o en el nivel socioeconómico bajo. Por otra parte, hallamos que el tipo de cláusula subordinada parece tener relevancia en los resultados, algo a lo que estudios previos no habían prestado atención. Finalmente, es necesario ampliar los datos con los de hablantes de otros grupos etarios, puesto que nuestras observaciones corresponden al uso de adolescentes.

Por otro lado, la segunda pregunta puede responderse a partir de las observaciones hechas acerca de la alternancia morfológica -nos/-mos. Así, debemos precisar que el comportamiento de este rasgo lingüístico está guiado, sobre todo, por dos factores internos: ubicación del acento tónico y modo, aspecto y tiempo en que se conjuga el verbo meta, tal y como sucede en el español piurano. Sin embargo, debemos precisar que el corpus analizado sugiere que la variación lingüística entre las formas -nos y -mos es menor en el caso de Lambayeque, ya que, del conjunto de testimonios analizados, solo obtuvimos diecinueve oraciones, producidas por dos hablantes de entre cincuenta y sesenta años.

Los hallazgos descritos en este trabajo, acerca de los dos rasgos lingüísticos analizados, pueden ser tomados como punto de partida para el diseño de investigaciones sociolingüísticas cuantitativas, por ejemplo, de corte variacionista (Tagliamonte, 2006). Es posible abor-

dar las características lingüísticas y sociales identificadas en los corpus incluidos en este estudio como variables, que sean probadas a través de instrumentos metodológicos adecuados que aseguren la producción espontánea de ambos fenómenos gramaticales. Así, se ampliaría el bagaje de estudios acerca de las variedades norteñas de castellano peruano y se profundizaría en las similitudes y diferencias entre ellas.

CONFLICTO DE INTERESES Y DECLARACIÓN DE CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Las autoras declaran no tener conflicto de intereses. Las autoras declaran haber realizado en conjunto las diferentes etapas de la producción del artículo y están de acuerdo con la publicación de la versión final.

COPYRIGHT

2024, las autoras.

Este artículo es de acceso abierto, distribuido bajo los términos y condiciones de la licencia de Creative Commons (CC BY) (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

REFERENCIAS

- ANDRADE, Luis (2019). *El castellano andino norperuano*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos; Pontificia Universidad Católica del Perú.
- ANDRADE, L. (2023). El español en el Perú. En: F. Moreno-Fernández y R. Caravedo (eds.). *The Routledge Handbook of Spanish Dialectology*. Londres: Routledge, pp. 333-343.
- ARIAS, A. (2014). Actitudes lingüísticas en el Perú. Predominancia del castellano de las costa central y norte. En: A. B. Chiquito y M. A. Quesada Pacheco (eds.). *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*. Bergen: Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS), vol. 5, pp. 1185-1248.

- ARRIZABALAGA, Carlos (2009). Imploraba que no lo maten. Reorganización de los tiempos del subjuntivo en español peruano. *Moenia*, vol. 15, pp. 295-311.
- ARRIZABALAGA, C. (2021). El español norteño: las hablas del litoral de Tumbes, Piura y Lambayeque. En: L. Andrade y S. Sessarego (eds.). *Los castellanos del Perú. Historia, variación y contacto lingüístico*. Londres: Routledge, pp. 80-96.
- BEAL, J. (2016). Standardization. En: M. Kytö y P. Pahta (eds.). *The Cambridge Handbook of English Historical Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 301-317.
- BENVENUTTO, P. (1936). *El lenguaje peruano*. Lima: Sanmartí.
- CARHUACHÍN, L. (2023). *Variación en la inflexión de los verbos: el caso de la alternancia de -mos y -nos en el español del norte (Chulucanas y Sullana, Piura)*. Tesis de licenciatura. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- CHAMBERS, J. (2013). Patterns of Variation including Change. En: J. Chambers y N. Schilling (eds.). *The Handbook of Language Variation and Change*. Segunda edición. Chichester: Wiley-Blackwell, pp. 297-323.
- CRESPO DEL RÍO, Claudia (2014). *Tense and Mood Variation in Spanish Nominal Subordinates: The Case of Peruvian Varieties*. Tesis doctoral. Champaign: University of Illinois at Urbana-Champaign.
- CRESPO DEL RÍO, C. (2018). El principio de Concordantia Temporum en las cláusulas nominales del castellano peruano. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, núm. 63, pp. 129-153.
- CRESPO DEL RÍO, C. y S. SESSAREGO (2022). Concordantia Temporum in Andean Spanish. En: M. Díaz-Campos (ed.). *The Routledge Handbook of Variationist Approaches to Spanish*. Cambridge: Routledge, pp. 345-359.
- ESCOBAR, A. (1978). *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

- KING, L. (1983). The Semantics of Tense, Orientation, and Aspect in English. *Lingua*, núm. 59, pp. 101-154.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2018). *Desafíos en la medición y el análisis del estatus socioeconómico de los estudiantes peruanos*. Lima: Ministerio de Educación.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2019). *Reporte técnico de las Evaluaciones Censales y Muestrales de Estudiantes 2018*. Lima: Ministerio de Educación.
- OLIVARES, L. (2013). «Estábanos parados en la esquina...». En: *Castellano Actual* [en línea]. Disponible en: <https://www.udep.edu.pe/castellanoactual/estabanos-parados-en-la-esquina/>. Consulta: 22.12.2022.
- PÉREZ SILVA, J. (2004). *Los castellanos del Perú*. Lima: Programa de Educación Básica de la Cooperación Alemana al Desarrollo (GTZ); PROEDUCA.
- RODRÍGUEZ, M. (2009). Teníanos. En: *La Peña Lingüística* [en línea]. Disponible en: <http://lapenalinguistica.blogspot.com/2009/07/>. Consulta: 17.10.2022.
- ROJAS, Ibico, L. MINAYA, A. MENDOZA y L. MIRANDA (1974). *El castellano hablado en Piura*. Lima: Ministerio de Educación.
- SESSAREGO, S. (2008). Spanish Concordantia Temporum: An Old Issue, New Solutions. En: M. Westmoreland y J. A. Thomas (eds.). *Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville: Cascadilla Proceedings Project, pp. 91-99.
- SUÑER, M. y J. PADILLA-RIVERA (1987). Sequence of Tenses and the Subjunctive. *Hispania*, vol. 70, núm. 3. pp. 634-642.
- TAGLIAMONTE, S. A. (2006). *Analysing Sociolinguistic Variation*. Cambridge: Cambridge University Press.

Fecha de recepción: 3 de abril de 2024.

Fecha de evaluación: 13 de julio de 2024.

Fecha de aceptación: 11 de septiembre de 2024.

Fecha de publicación: 1 de diciembre de 2024.

